vinetur

Escocia acumula 1.400 millones de litros de whisky en maduración

Muchas destilerías ya han recortado más de un tercio su producción

lunes 7 de septiembre de 2026



Escocia habría elevado sus existencias de whisky en maduración hasta unos 1.400 millones de litros en 2026, frente a menos de 400 millones hace una década, de acuerdo con estimaciones de Commercial Spirits Intelligence y consultas al sector. El salto supone más de 1.000 millones de litros adicionales y, como mínimo, multiplicar por 3,5 el volumen que había entonces.

La cifra no procede de un inventario oficial de la Scotch Whisky Association, sino de una estimación privada. Aun así, ofrece una idea de la magnitud del ajuste que vive la industria escocesa del whisky: ese volumen equivaldría a unos tres años del consumo actual. En un negocio en el que el producto debe pasar largos periodos en barrica antes de salir al mercado, acumular stock implica tener capital inmovilizado durante años y asumir gastos de almacenamiento, financiación y seguros.

Ese exceso de existencias ya se está trasladando a la producción. Fuentes del sector sostienen que numerosas destilerías habrían recortado su actividad en más de un tercio. No se trata de una rebaja menor. En términos industriales, una reducción de ese tamaño afecta al uso de capacidad, a la compra de materia prima y a la planificación de ventas a medio plazo, porque el whisky que hoy se destila no se comercializa de inmediato.

La presión es especialmente sensible para los productores independientes. A diferencia de los grandes grupos, estas compañías suelen tener menos margen para esperar varios años hasta vender sus barricas y dependen más de la rotación de inventario y del acceso a financiación. Cuando el mercado absorbe menos volumen del previsto, el stock pasa de ser una reserva de valor a convertirse en una carga operativa. En ese escenario, aumenta el riesgo de descuentos para dar salida al producto, cierres de instalaciones o ventas de activos.

Uno de los casos que se citan en el sector es el de Holyrood Distillery. La empresa paralizó de forma indefinida la destilación en primavera de 2026 y conserva alrededor de 4.500 barricas. El dato ilustra el tipo de decisiones que algunas destilerías están tomando para contener la acumulación de existencias y reducir la salida de caja asociada a la producción de nuevo alcohol.

La distancia entre el ritmo de elaboración y la demanda es una de las claves para entender la situación. El whisky escocés requiere tiempo de maduración, de modo que los planes de producción suelen diseñarse con varios años de antelación. Si las previsiones de consumo no se cumplen o el mercado tarda más en absorber el producto, el ajuste llega tarde y se materializa en almacenes más llenos y en recortes posteriores de la destilación.

Las cifras conocidas hasta ahora dejan además varias incógnitas. La estimación de 1.400 millones de litros no detalla la edad del whisky almacenado, quién es su propietario, qué parte tiene salida comercial inmediata ni cuál sería su valor. Tampoco permite saber cuántas existencias corresponden a grandes compañías y cuántas a operadores de menor tamaño. Esa falta de desglose limita la lectura fina del dato, pero no cambia la señal principal: hay más whisky en barrica del que el mercado está absorbiendo al ritmo esperado.

La comparación con hace diez años es la que mejor refleja el cambio. Pasar de menos de 400 millones de litros a alrededor de 1.400 millones implica que la oferta acumulada ha crecido mucho más rápido que la capacidad de venta. Si se toma la equivalencia de tres años de consumo, el mercado estaría moviendo de forma implícita del orden de 467 millones de litros al año, una referencia que ayuda a medir el tamaño del exceso actual.

La industria escocesa del whisky ha convivido en otras etapas con ciclos largos, marcados por periodos de expansión y correcciones posteriores. La diferencia ahora es que el ajuste coincide con un volumen de existencias muy alto y con recortes productivos que, según las consultas sectoriales, ya superan el 33% en bastantes destilerías. Para las empresas con balances más ajustados, cada barrica adicional supone más tiempo de espera antes de recuperar la inversión.

El mercado seguirá pendiente de si estos recortes son suficientes para rebajar el volumen en maduración en los próximos años o si será necesario un ajuste mayor. Mientras tanto, el dato de 1.400 millones de litros se ha convertido en una referencia para medir hasta qué punto la oferta acumulada condiciona las decisiones de producción en Escocia.